

quien celebró la Misa ocupando la Cátedra Sagrada el Sr. Cura, quedando expuesto el Santísimo Señor Sacramento por la primera vez.

Fueron padrinos: el Sr. Jefe político D. José M. Hernández. D. Victoriano Gutiérrez, D. Julián Gómez. D. Cristóbal Montes y las Señoras cabezas de día de la Asociación de "La vela perpetua."

Han sido bienhechores muy señalados de este templo. el fundador Dr. D. Domingo Rodríguez. El Sr. D. Gerardo Díaz quien hizo los primeros gastos. El Sr. Pbro. D. Cipriano Rodríguez, que continuó los trabajos del fundador. El Pbro. D. Pablo Aguilar que le sucedió. El Sr. Cura Pbro. Lic. D. Nicolás Campa su principal bienhechor, quien no sólo hizo casi en su totalidad el templo, sino que le regaló algunas buenas pinturas, hechura de sus manos, y los retratos del P. Plaza, Arangoitia y el maestro de la obra Valentín López. El Pbro. D. Juan Antonio Plaza que puede llamarse el alma de la empresa, por haber reunido á fuer de viajes y penalidades grandes cantidades de dinero para no paralizar la obra. El español D. Vicente Barreneche quien ha cedido regulares cantidades y aun sigue impartiendo sus auxilios, no menos que el Sr. D. Antonio Huerta, y los Sres. D. Marcos Arcila y D. José Santo.

No debemos olvidar al ingeniero ya citado D. Ramón Rodríguez Arangoitia, que con una abnegación que perpetuará su memoria en Iturbide, dirigió la obra gratuitamente, y otros muchos bienhechores que largo sería enumerar.

manuscrita entre aquellos buenos vecinos que tantos años le trataron.

Quiera el Cielo que pronto vean los iturbidences terminado por completo el interior de su famoso templo, y que gratos á su insigne bienhechor el Sr. Campa, le elevan en el parque principal de la simpática Villa, una estatua que perpetué su memoria y enseñe á las generaciones venideras, que el siglo pasado tuvo Iturbide por Cura un hombre que los enseñó á ser en primer término buenos cristianos y en seguida buenos patriotas; y que no obstante y manejar gruesas sumas de dinero, su genio emprendedor y su habitual caridad, no le permiten al morir siquiera lo necesario para pagar su sepultura, quedando su familia apenas al cubierto de la miseria.

LXXIV.

Un Verdadero Patricio.

.....
"¡Fuego!!, primero es la patria."

JUAN DE DIOS PEZA.

Hubo un hombre cuyos hechos
Refiere la historia patria,
Detallando sus proezas,
Ensalzando sus hazañas,
Que de tiempo en corto lapso
Fué Dictador, Presidente
Por la fuerza de su brazo.

Y adquirió títulos tantos
 Que "Su alteza Serenísima"
 Vencedor en mil batallas,
 Tanto propios como extraños,
 Y por tanto llamaremos
 El Napoleón Mexicano.
 Este hombre llamóse en vida
 D. Antonio de Santa-Anna,
 Que á pesar de su talento
 Y de su astucia temprana,
 Fué derrocado del trono
 Por la fuerza queretana.

—
 Era de cuarenta y cuatro
 El 14 de Noviembre,
 Cuando al Congreso remite
 Esta ciudad tan valiente,
 Una exposición, pidiendo
 Se atienda que el Presidente
 Ha malversado los fondos,
 Lo cual á México ofende;
 Quebrantando los tratados
 Que su plan mismo defiende.

—
 Sabedor de esto Santa-Anna,
 Toma de la tropa el mando,
 Y sale rumbo á mi patria
 Más que corriendo, volando.
 Muy grande fué su sorpresa
 Al penetrar estas calles
 Viendo que todos esquivan
 Lo cortés en saludarle.
 De indignación muy henchido,

Que la Junta se reuniese
 Mandó, llevando consigo
 Multitud de bayonetas,
 Jurando que tomaría
 Venganza que conviniese
 Y centelleando sus ojos
 Les insulta y amenaza
 Creyendo ganar el triunfo
 Con la fuerza de las armas,
 De lo contrario á Perote
 La Junta será mandada.
 Más los campeones ilustres,
 Menospreciando amenazas,
 Insisten en su denuncia
 Desconociendo á Santa-Anna.

—
 Sabás Antonio Domínguez,
 Del Dictador por las armas
 Derrocado del poder
 Fué sin haber justa causa,
 Y á la vez Julián Juvera
 Electo fué por Santa-Anna.

—
 De México en el Congreso
 Un patricio queretano
 Protestaba de estos hechos,
 Con el nervio necesario,
 Corroborando la fama
 Que tiene su suelo patrio.
 D. Valentín Canalizo
 Que sirve el iuterinato
 Dispone que se disuelva
 El Congreso y el-Senado,

Sin poder las bayonetas
 Interrumpir el jurado,
 Que continuaba su curso
 A la voz de un queretano.

—
 A ejemplo de aquel valiente
 Todo México se alarma,
 Se pronuncian varios cuerpos,
 Toda la plebe se exalta;
 Y rompiendo los cerrojos
 Del panteón de Santa Paula,
 De aquel Dictador la pierna,
 Sacan con gran algazara;
 Y la arrastran por las calles
 Gritando: "¡Muera Santa-Anna!"
 Derribando con fiereza
 Las dos hermosas estátuas
 Colocadas á su honra
 En el "Volador" y Teatro,
 Que por esta circunstancia
 Teatro Nacional se llama,
 Conocido por entonces
 Como "Teatro de Santa-Anna."

—
 Sube al poder entre tanto
 En medio del regocijo,
 D. José Joaquín de Herrera,
 Eligiéndolo el Senado.
 Contra el Dictador y socios
 Sigue el proceso empezado,
 Nacido de la energía
 De un ilustre queretano.

Del deber ¡oh Atleta ilustre!
 Tu noble frente levanta;
 Fuiste un héroe dando ejemplo
 De abnegación, justa causa.
 Se enorgullece mi lira
 Cuando tus proezas canta
 Porque aumentaste las glorias
 De Querétaro mi patria.

—
 El Dictador, el valiente,
 Los insultos, amenazas,
 Los miles de bayonetas,
 Perote y todas las farsas,
 Desaparecen como el viento;
 Pues rumbo á Guadalajara
 Tomó el Dictador haciendo
 Vergonzosa retirada.

—
 Enarrados ya los hechos
 Y con pluma mal cortada,
 Réstame decir el nombre
 Del vencedor de Santa-Anna.
 Ejemplo de diputados,
 Honra y gloria de su patria,
 Norma de propios y extraños,
 Llamóse: D. JOSE LLACA; (1)
 Y á quien Querétaro debe
 Un blasón más de su fama;
 Que merece justamente
 Ponerlo al escudo de armas.

(1) ¿Porqué nuestro héroe no sería puesto entre los hombres ilustres cuyos nombres se ven en el pedestal de la estátua de Colón en el monumento levantado á su memoria en la calzada que lleva su nombre?

LXLV.

El Convento de la Merced.

Eres de cautivos
Redentora Madre
Salve Virgen pura
Salve, salve, Salve.
CANTO POPULAR.

LA órden de redención de cautivos se extendió hasta nuestro suelo, siendo el fundador del primer y único convento (1) que ha tenido esta ciudad, el R. P. Fr. Francisco Niz de Santa María.

El año de 1736 hizo este religioso un pequeño y muy pobre hospicio de religiosos con su capilla de envigado, en la calle conocida hoy por "Calle de la Merced vieja."

En 1801 un bienechor dispuso que se hiciese un nuevo convento, para lo cual dejó un legado, (2) y no obstante el celo del P. Fr. Joaquin Ramírez, nada se hizo por entónces. (3)

(1) En el nuevo ya no hubo convento por prohibirlo así las famosas leyes llamadas de Reforma.

(2) Este legado es probable que desapareció tal vez en la época de la insurrección; pues al hacer el templo, objeto del testador, no existía un sólo céntimo.

(3) "Recasens" en sus noticias del Apéndice á la crónica del P. Pareja y con él el Lic. D. Celestino Díaz en su "Guía del viajero en Querétaro" sufren una equivocación muy notable al decir que el antiguo templo se pasó al nuevo en 1806; pues no fué sino en 1856 cuando se comenzaba el templo nuevo, según noticias adquiridas de viva voz por personas que lo presenciaron.

Los mismos apreciables escritores dicen que el P. Castillo fué el fundador del nuevo templo, razón de más peso para ver que no pudo ser el cambio en 1806, pues muy probable es que entónces el citado padre ni aun haya nacido, según la edad que representaba en 1856.

En el claustro y frente á la portería estaba el Oratorio de la Santa Escuela de Cristo, fundada á solicitud de Fr. Ignacio Monroy por decreto del Ilmo. Sr. Arzobispo de México Dr. D. Manuel Rubio y Salinas, de fecha 7 de Junio de 1755. (1)

Fr. Joaquin Ramírez fué quien obtuvo patente para la construcción del nuevo templo; pero ninguno de ellos vió siquiera empezarlo.

En 1850, siendo comendador el R. P. Fr. Manuel (2) Iturbe intentó hacer el nuevo templo, pero fué sorprendido por la muerte y su sucesor Fr. Trinidad Castillo fué quien ejecutó el ideal de su antecesor.

No contando con fondos de ninguna especie, preciso era arbitrárselos de alguna manera, lo cual hizo del modo siguiente:

Hacía rifas tombolas, así como juegos de gallos, toros de muchachos, pastorelas, etc., etc., sin arreararle en lo absoluto el necio criterio del vulgo. Y riase mi lector si á bien lo tiene, si aun se lo presento en medio de un paseo de títeres con un mono en la mano, invitando á sus nuevos vecinos, lleno de entusiasmo, alentando á la muchedumbre de párvulos con sus anécdotas y chistes, completando el cuadro la música (si así podría llamarse) del barrio.

Esto le ocasionó censuras terribles de los progresistas [?] y del partido de "Los Puros" en su

(1) Este Ilmo. Sr. hizo muchos bienes á los templos de esta ciudad, como consta en la historia, hablando de sus visitas pastorales.

(2) Así se llamaba y no Fr. Miguel como dice el Lic. Díaz en su obra citada.

apogeo entónces y agonizante ahora. (1) Pero nuestro Castillo, como todo aquel que alimenta una levantada idea y no descansa hasta no verla realizada, muy léjos de preocuparle el sinnúmero de epítetos con que se le titulaba aun en su presencia, continuó siendo el blanco del necio é ignorante, para que en las generaciones futuras viniese á ser el blanco de las bediciones de su pueblo. El hermoso templo, fruto de sus abnegaciones y desvelos, corrobora mi aserto.

Tiempo es ya de continuar su historia: Muerto el fundador del nuevo templo, quedó sin concluir la obra, sucediéndole Fr. Simón Acosta, quien en vista de las dificultades que se presentaron, optó por cerrar el cimborrio de envigado y con la ayuda del Pbro. Lic. D. Timoteo Camacho hizo también la sacristía y demás accesorios. Pero la implacable guadaña, indiferente á todo y cumpliendo su consigna, hizo desaparecer al R. Acosta sin ver realizado el proyecto.

Sucedióle Fr. Rafael Guerra, religioso crucifero (2) por falta de padres de la órden, quien por igual causa poco avanzó en la obra.

Por último Fr. Felipe Martínez con el incansable celo y ayuda de sus vecinos (3) logró ver terminada la obra, siendo su estreno solemne el 23 de Ma-

(1) De ese patrido sólo conozco ya á dos miserables ancianos, y pláceme referir que todos los que han muerto se han retractado de sus ideas, muriendo como buenos católicos.

(2) Fué un buen pintor, como lo atestiguan sus pinturas existentes en la Cruz.

(3) Uno de los más celosos cooperadores fué el Sr. D. Macario Hidalgo, que aún vive.

yo de 1879, fiesta de la Santísima Trinidad, quedando desde esa fecha abierto al culto público.

Desde la muerte de este religioso, ha estado este templo á cargo de religiosos franciscanos por falta de los de la propia órden. (4)

El último comendador fué Fr. Simón Acosta. Este templo posee una imágen muy milagrosa de Nuestra Madre Clementísima (2) de la cual ya me ocupé en otra leyenda.

LXXVI.

El Puente Grande.

El oro prodigar en bien humano
Es ideal del corazón cristiano.
PBRO. J. GUADALUPE VELÁZQUEZ

BENDITA mil veces la caridad, que deja exahustos los bolsillos de quien la posee, en favor del desvalido, del enfermo, del cautivo, y mil y mil séres desgraciados, que debido á esa virtud llamada, y con razón sobrada, la primera, mitigan sus penas, endulzan sus amarguras, curan sus heridas, y más que todo, fortalecen su decaído espíritu, para llevar con resignación las tribulaciones que Dios les envía, antítesis de la funesta y maldita costumbre de los faltos de fé, cobardes y verdaderos des-

(1) Actualmente es ya á cargo del Ordinario y regentado por clérigos.

(2) El notario D. Mariano Llanas Puente ha sido socio de los más fervientes y cooperadores para su fiesta anual.

graciados, que buscan, en medio del despecho y desesperación, el remedio á sus cuitas en el suicidio.

El Sr. Marqués de la Villa del Villar del Aguila poseía esta virtud en muy alto grado.

¡Oh bendito padre de los pobres, dechado de acaudalados, consuelo del desvalido! Permite que mi tosca pluma recuerde tus proezas en medio de las bendiciones de tu pueblo, para que tus protegidos no olvidemos tu memoria y el mundo entero conozca tu munificencia, de la cual hablan muy alto esos monumentos benéficos, que nos legó tu desprendimiento, rasgo sobresaliente en medio de tus dotes.

El puente grande, (llamado así por ser el mayor y de mejor estructura que tenemos sobre el río) fué obra del señor Marqués, que compadecido de los trabajos que pasaban los vecinos del barrio de la otra banda para venir al centro á proveerse de los artículos indispensables para la vida, mandó construirlo á sus expensas, evitando así penalidades y desgracias acaecidas anualmente en el transcurso de las aguas que es cuando bajan fuertes á venidas.

Tiene tres arcos sólidos y elegantes de sillería que miden de claro cada uno 6 metros 27 centímetros con su antepecho de 1 metro 24 centímetros; teniendo de altura inclusive el antepecho: 6.68 y de latitud 4.18, con sus rampas de 24.24 de longitud. Conduce calle recta al Jardín Zenea y desemboca en la plazuela de San Sebastián.

Es célebre por los fuertes combates habidos en él entre imperialistas y republicanos en el memo-

rable sitio, siendo los más notables los del 14 de Marzo y 5 de Mayo, ámbos en la noche, de los cuales se cuenta que fué tanta la sangre que se derramó, que bajaba á torrentes por las rampas á confundirse con el río, quedando las corrientes completamente teñidas; pero por más impulsos que hicieron los liberales, no se nos pudo quitar aquel paso en todo el transcurso del memorable sitio. Del primer combate en este lugar, sacó el príncipe de Salm Salm, valiente militar, el grande prestigio que tenía ante el emperador.

En 1874 y 75 convirtiéndose en el paseo favorito de las familias, principalmente los días festivos, debido á que se hacía un paseo llamado de las canoas, consistente en que por medio de una pequeña retribución al empresario, le daban al pasajero una vuelta por todo el cauce del río, á un kilómetro de longitud en unas canoas ó botecitos llenos de adornos y con su respectiva música.

Este paseo fué muy alegre y divertido y á él concurrían todas las clases sociales, y tanto el puente como ámbas riberas estaban llenas de espectadores hasta muy entrada la tarde.

Los vecinos de la otra banda debían manifestar su gratitud al señor Marqués de una manera muy especial, poniendo cuando ménos en aquel monumento, una inscripción en letras de oro, para que las generaciones venideras supiesen á quién deben ese grande beneficio y llenas de gratitud bendijesen su memoria.

¡Oh hermosa carida bendita seas!